

# CONCLUSIÓN

## Reflexiones finales sobre el hecho religioso

### **1. La universalidad del hecho religioso**

Un hecho tan universal atestigua en el hombre la existencia de una "necesidad religiosa" fundamental. La aspiración religiosa -natural al hombre-, es la que ha dado origen a las diversas religiones que han florecido en la humanidad, antes del cristianismo. Muchas de ellas subsisten todavía.

*"Ya en la antigüedad, y hasta nuestros días, se encuentra en los diversos pueblos una cierta percepción de aquella fuerza misteriosa que se halla presente en la marcha de las cosas y en los acontecimientos de la vida humana, y a veces también el reconocimiento de la suma Divinidad e incluso del Padre. Esta percepción y conocimiento penetra toda su vida con un íntimo sentido religioso" (Vaticano II,*

*Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no-cristianas., n° 2).*

### **2. Hay valores auténticos en todas las religiones.**

Un cristiano no puede desconocer que hay en ellas sentido de lo sagrado y de lo divino, de la grandeza de Dios, de la adoración, de la plegaria y del culto, de la fraternidad humana y solidaridad con los seres de la creación.

"Bajo todos los cielos y en todos los tiempos, se encuentran ejemplares notables de devoción. Himnos, salmos, efusiones en las que se expresan los más elevados sentimientos del alma humana".

(De Grandmaison).

### **3. Son anticipos de la verdadera religión**

Reconocer en todas las religiones elementos de verdad y afirmar que son sinceras expresiones del sentido religioso de los pueblos, no quiere decir que ellas posean toda la verdad, ni que sean la verdadera religión. Las varias formas religiosas que ha adoptado la humanidad a lo largo de la historia, no son auténticas y verdaderas, sino en cuanto participan del valor religioso *único* del cristianismo: en cuanto que son anticipos del cristianismo, o deudores de él, o derivados de él.

Pero en lo mismo que tienen de cristianismo, tales religiones tienen siempre el peligro de desviarse o de corromperse y de no "llegar a su término, al único término al que -sin saberlo- tienden todos los deseos humanos, todos los esfuerzos humanos y que es la posesión de Dios en Cristo" (De Lubac, *Catolicismo*).

### **4. Paradoja de las religiones.**

El carácter de todas las religiones no cristianas es ambiguo y paradójico. Cada una y en conjunto, son a la vez obstáculos y medios de salvación, piedras de tropiezo y piedras de toque del cristianismo, fuerzas hostiles y puntos de apoyo de la humanidad en su marcha hacia Dios. Son lentas preparaciones para Cristo.

*"Así, pues, profesa en primer término el sagrado Concilio que Dios manifestó al género humano el camino por el cual los hombres, sirviéndole a El, puedan salvarse y llegar a ser felices con Cristo"*  
(Vaticano II, Declaración sobre la libertad religiosa. No. 1).

Esto explica por qué el cristianismo es una *continuidad* y una *ruptura* respecto de las demás religiones. El cristianismo está en *continuidad* con ellas, porque "asume" y unifica los valores espirituales dispersos que ellas contienen. Y está en *franca ruptura* con ellas, porque 'al asumir estos valores, el cristianismo los "consume", los "acaba" en su trascendente y "total novedad" (San Ireneo).

Una vez venido Cristo, estas religiones provisorias no tienen ya razón de ser: ¡están destinadas a darle paso a Cristo!

Dicho principio se aplica a todas las religiones y eminentemente a la religión judía, última preparación del cristianismo:

"Todo el culto de Israel está orientado hacia el porvenir. Su perfección es sólo relativa; su imperfección es fundamental. Porque es, a la vez, una esperanza y una incapacidad: esta religión es por su naturaleza un llamado y un anticipo" (G. Salet).

### ***5. Preparaciones del cristianismo***

Dado que el cristianismo no podía hacer su aparición en un mundo vacío de Dios, hay que concluir que *antes de Cristo* -pero dependiendo de El- las religiones pre-cristianas y especialmente la de Israel, fueron en los designios providenciales de Dios: auténticos medios de salvación para las almas sinceras, preparaciones y anticipos del cristianismo.

En suma, podemos exclamar con Tertuliano, el apologista del siglo III, que "toda alma es naturalmente cristiana": tiene una nostalgia de CRISTO. La historia de las religiones así lo indica.

"La Iglesia aprecia todo lo bueno y verdadero que entre ellas se da, como preparación evangélica y dado por quien ilumina a todos los hombres, para que al fin tengan la vida" (Concilio Vaticano II).